

<http://www.artemisadiario.cu/noticias/educadora-mientras-tenga-aliento>

## **Educadora mientras tenga aliento**

**De acuerdo con Zenaida Gómez Collado, ella misma hace sus medios de enseñanza y disfruta cada momento compartido con sus párvulos**

Susana Alfonso Tamayo [susanaat1989@gmail.com](mailto:susanaat1989@gmail.com)



“Mañana infantil para mí es estrella/ es realidad, es fantasía/ es escribir la poesía/ en medio de la mar que es bella”. Así resume su amor por cuanto realiza Zenaida Gómez Collado, maestra de preescolar en la escuela Dionisio San Román Toledo, en el municipio de Mariel.

Aunque ha desempeñado esta tarea durante seis años, su faena como educadora no se limita solo a dicho período: “En el 80 comencé en el círculo infantil de La Boca y desde entonces he dado clases en primaria e instruido a adultos”.

De acuerdo con Zenaida, ella misma hace sus medios de enseñanza y disfruta cada momento compartido con sus párvulos. “Incluso en la casa, las experiencias de mis jornadas educativas constituyen tema de conversación”.

Insiste en que el proceso de aprendizaje es complejo y cada grado tiene sus especificidades. “Preescolar se ejercita a través del juego; los niños llegan a las manos del

profesor como una plastilina que debe ir moldeando, para inculcarles hábitos y habilidades. Les enseñamos a cantar, rasgar, formar conjuntos, expresarse bien”.

La historia le apasiona. “Siempre hablo a mis estudiantes de Dionisio San Román, participante en el levantamiento de Cienfuegos. Los llevo a donde está su imagen y les explico de su vida y de cómo deben honrarlo portándose bien, cuidando los juguetes”. Para ella, la conjugación de familia y escuela resultan imprescindibles en la preparación de las futuras generaciones:

“Los maestros debemos formar integralmente a los estudiantes junto a la familia, por eso trabajo mucho con los padres de los niños, en especial aquellas madres jóvenes de poca experiencia, que necesitan apoyo”.

El paso de los años no ha mellado la consagración de esta mujer a su profesión. La opción de abandonar está descartada para quien tanto ama el despertar y cotidiano crecimiento de la infancia, en su poblado y en cualquier otra región del mundo.

“Mientras tenga aliento voy a transmitir el legado que he recibido, los conocimientos y experiencias que he acumulado”.